

Sociodemografía de la población anciana: revisión de las perspectivas metodológicas individual y de hogares*

(Sociodemography of Older Population: An inspection of Individual and Household Methodological Perspectives)

Susana Villasana Benítez**

Resumen

En este trabajo se presenta una revisión del estado de conocimiento sobre la población adulta mayor considerando el alcance de los datos censales dado el próximo levantamiento del XIII Censo General de Población y Vivienda 2010, en México.

Se busca mostrar la necesidad de agrupar los datos censales por hogar, y no sólo de manera individual, incorporando el concepto de ciclo de vida familiar; información que permite profundizar en el conocimiento de las características sociodemográficas de la población, destacando los hogares con presencia de adultos mayores.

Abstract

This paper shows a checking of elder population researchers, considering census information and put attention of the next thirteenth census 2010 in Mexico.

We try to show the necessity of put into groups the census data for household and not only for individual information, adding familiar life cycle concept, it permits to study in a deep way the sociodemographic structure of population, emphasizing household inhabited for elders.

Palabras clave: envejecimiento, indicadores sociodemográficos, ciclo de vida familiar.

Key words: aging, sociodemographic indicator, familiar life cycle.

Introducción

El fenómeno del envejecimiento de la población es, principalmente, producto de la transición demográfica y epidemiológica, que dio inicio en el primer tercio del siglo XX¹, cuyas características y formas de expresión dependen de múltiples factores, tanto biológicos como sociales. En esta etapa del ciclo de vida individual las redes familiares y sociales (grupos de apoyo, solidarios y afectivos) juegan un papel importante ante el envejecimiento que puede traducirse, según el caso, en niveles aptos de vida o en situaciones extremas de marginación².

En este trabajo se hace una revisión del estado de conocimiento sobre la población adulta mayor, con base en información estadística de América Latina y el Caribe, en especial de México, buscando con ello mostrar que para conocer la constitución de los hogares con presencia de adultos mayores se requiere de un arreglo de variables distinto.

Debido a que está próximo el levantamiento del XIII Censo General de Población y Vivienda 2010, en México, este trabajo propone la necesidad de elaborar tabulados especiales incorporando el concepto de ciclo de vida familiar y donde se agrupen los datos censales por hogar y etapa de ciclo, información que permite profundizar en el conocimiento de las características sociodemográficas de la población.

¿Qué sabemos del proceso de envejecimiento de la población? Algunos indicadores

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), explica que el envejecimiento de la población responde a tendencias demográficas históricas relacionadas con la reducción de las tasas

* El presente trabajo es resultado de investigación del proyecto FOMIX CHIS-2005-C03-045 "Estudio sociodemográfico de las familias indígenas de Chiapas que viven en regiones de alta marginación según los indicadores de CONAPO".

** Doctora en ciencias sociales. Investigadora del Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad Autónoma de Chiapas. Eje No. 3. Lic. Javier López Moreno s/n. Centro Universitario Campus III. Edificio B. Barrio de Fátima. Código Postal 29264. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Teléfonos: (01 967) 6 78 45 17 Fax 6 78 35 34, s1vb@yahoo.com.mx.

de mortalidad en la década de 1950, principalmente de mortalidad infantil, situación que propició un aumento en la esperanza de vida. Destaca también que la variable de mayor impacto en este proceso de envejecimiento fue la disminución de la fecundidad en los años sesenta y comienzos de los setenta³.

Esos cambios demográficos transformaron las estructuras etarias disminuyendo la proporción de la población infantil y mostrando, a su vez, un aumento relativo de la proporción de grupos de edad más avanzada. Así, la forma clásica de la estructura por edades se transformó paulatinamente adquiriendo una nueva fisonomía, menos triangular. Con base en esos cambios demográficos se espera que para los años 2025 y 2050, en América Latina, la población adulta irá en aumento, lo que traerá consigo un envejecimiento paulatino de la población y una reducción del nivel de reemplazo de los grupos etarios

En consecuencia, el proceso de envejecimiento de la población es producto de la transición demográfica y epidemiológica; y no es un fenómeno privativo de los países europeos, sino que es un fenómeno demográfico mundial y heterogéneo, cuyas diferencias se observan según el sexo, el área de asentamiento rural o urbana y demás características sociodemográficas⁵ que se relacionan con este sector de la población.

Otro elemento importante es que la relación hombre-mujer muestra una feminización del envejecimiento debido principalmente a la mayor sobrevivencia de las mujeres en edades avanzadas; y esta feminización del envejecimiento es diferente según el área rural o urbana, observándose en los países de América Latina una tendencia hacia la feminización del envejecimiento en áreas urbanas y masculinización del envejecimiento en áreas rurales.

Debido a la discontinuidad en el tiempo de las transiciones demográficas de los países éstos se encuentran en diferente fase del proceso. Al respecto, en la reciente publicación de CEPAL⁶, sobre indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe, se presenta una tipología del proceso de envejecimiento de los países que conforman la región, diferenciada en cuatro fases (relacionando la Tasa Global de Fecundidad, TGF, y el Índice de Envejecimiento, IE), en el que México se encuentra en la fase de envejecimiento moderado, con base en la siguiente clasificación:

1. Envejecimiento incipiente (TGF más de 3.3 hijos por mujer; IE inferior de 17%).
2. Envejecimiento moderado (TGF entre 3 y 2.3 hijos por mujer; IE entre 20% y 32%).
3. Envejecimiento moderadamente avanzado (TGF entre 2.5 y 1.7 hijos por mujer; IE entre 51% y 33%).
4. Envejecimiento avanzado (menor TGF; IE superior al 65%).

Para el caso de estos países el aumento de la población de 60 y más años va acelerando su ritmo de crecimiento a diferencia de la población total. Según las proyecciones demográficas para 2025 y 2050 se espera que el número de adultos mayores vaya en aumento.

Los indicadores muestran que la población envejecida es la que tiene un bajo nivel educativo y es la menos alfabetizada, principalmente entre las mujeres. Asimismo, el panorama se complica al observar que la población adulta mayor es la más vulnerable a vivir en condiciones de pobreza extrema, principalmente las mujeres por no tener acceso al mercado laboral, ni programas de pensión o jubilación; generándose así una relación en los hogares con adultos mayores y la incidencia de la pobreza. Al respecto CEPAL apunta que:

“En la mayoría de los países analizados, la incidencia de la pobreza en los hogares con personas de edad tiende a ser menor que en los hogares sin personas mayores... En los hogares con presencia de personas mayores, la pobreza es más extendida en aquellos donde conviven varias generaciones”⁷.

¿Qué sabemos de los adultos mayores en México? Algunos indicadores

Entre otros indicadores, México en el año 2000 tenía 7.4% de adultos mayores, y en el año 2025 se espera una proyección de 14.9%, que para el año 2050 aumentará a 26.8% de personas con 60 y más años de edad respecto de la población total⁸.

Los estudios sociodemográficos sobre el proceso de envejecimiento de la población han mostrado avances significativos respecto al conocimiento de la población adulta mayor y su perfil basado en agrupamientos, por individuos, de las variables censales y de encuestas que buscan un agrupamiento

de hogar. Por ejemplo, sabemos que: de acuerdo con los resultados censales en 2000, de los hogares encabezados por un adulto mayor cerca de dos terceras partes el jefe de hogar era hombre (65.3%) y en el resto de los hogares era jefe de hogar mujer (34.7%)⁹.

En la distribución de los adultos mayores por tipo de hogar al que pertenecen, se advirtió claramente la presencia creciente de mujeres. También, cada vez más personas de la tercera edad viven con otros parientes, con no parientes o incluso solos (más que únicamente con su pareja e hijos); así, el incremento más marcado se observó en los adultos mayores que viven en familias ampliadas, y un importante conjunto de adultos mayores que viven solos¹⁰.

En el año 2000, de las personas que viven solas destaca la notoria presencia de ancianos, pues uno de cada tres varones que vivían solos tenían 60 años o más. De éstas sobresalieron los ancianos que carecen de instrucción básica (67.8% ancianos y ancianas 81.6 %); y cerca de la mitad de las mujeres que viven solas eran viudas (49.8%). Entre las mujeres solas de 60 años y más, cerca de la mitad se dedicaba a los quehaceres domésticos (48.2%) y una quinta parte trabajaba en el mercado laboral (19%)¹¹.

Respecto a las personas con alguna discapacidad, los tabulados censales nos indican que la mitad de la población con discapacidad motriz (50.4%) es mayor de 60 años, lo que permite suponer que la pérdida de movimiento se encuentra asociada con el proceso de envejecimiento. La discapacidad visual se concentra en la población adulta y anciana; los mayores de 60 años representaron 48.8% con problemas visuales. Es decir que, a medida que aumenta la edad, lo hace la proporción de personas con este tipo de discapacidad. Entre las causas que la originan, un tercio de los afectados declaró la edad avanzada como la causa principal (33.7%) y más de la mitad de las personas con discapacidad auditiva (55.5%) son mayores de 60 años.

Que es ligeramente alto el porcentaje nacional de adultos mayores con alguna discapacidad en comparación con los adultos mayores indígenas; así, diez de cada cien adultos mayores indígenas declaró tener al menos una discapacidad. Siendo las principales discapacidades, en orden de importancia, de movimiento o caminar, ceguera o debilidad visual

y sordera. La diferencia por sexo en adultos mayores indígenas con alguna discapacidad es ligeramente mayor (0.8%) en el conjunto de hombres que en el total de mujeres¹².

Familia y hogar^a

La familia y el hogar conforman dos espacios de análisis y observación distintos y heterogéneos. Se plantea así la necesidad de distinguir el concepto de familia y el concepto de hogar; por un lado, se define a la familia desde la perspectiva del parentesco como una unidad de parentesco y de relaciones sociales (parentales). Por concepto de hogar se entiende la unidad de residencia común considerando el elemento de proximidad, convivencia, pudiendo residir con parientes y no parientes¹³.

La familia es en el ámbito donde se establecen relaciones parentales de consanguinidad y afinidad en la que se llevan a cabo relaciones sociales de primer orden que permite a los individuos vincularse con la sociedad mayor. En cambio, el concepto de hogar en los censos de población hace referencia al conjunto de personas unidas o no por lazos de parentesco que residen habitualmente en la misma vivienda y comparten un gasto destinado principalmente a la alimentación¹⁴.

Los hogares constituyen una organización social básica que desempeña un papel central en la reproducción cotidiana y generacional de los individuos. En casos concretos observamos hogares (residenciales) conformados por un individuo o por familias con varios miembros (parentela o no parentela); así también, el tipo de hogar puede ser desde nuclear, ampliado, compuesto o extenso, etc., y los lazos entre parientes pueden trascender los límites del hogar conformándose familias extensas no residenciales.

^a Hogar. Unidad formada por una o más personas, unidas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común para la alimentación.

Los hogares se clasifican, por tipo, en familiares y no familiares, y al interior de éstos según su clase:

- Familiares
- Nucleares
- Ampliados
- Compuestos
- No familiares
- De corresidentes
- Unipersonales

La heterogeneidad y la diversidad se presenta cuando medimos y/o describimos a las familias. En los registros censales encontramos arreglos familiares diversos, por ejemplo, en un tipo de hogar nuclear no necesariamente encontraremos al padre, madre e hijos solteros, sino que vemos también hogares fragmentados con uno de los cónyuges e hijos solteros, o sólo la pareja de cónyuges, etcétera.

En este sentido, al acercarnos a la problemática de la familia con base en la unidad residencial u hogar se observan diversos conjuntos de individuos: unos relacionados por parentesco en sentido estricto; otros unidos por lazos de amistad o que obedecen a relaciones residenciales extrafamiliares conformando grupos no parentales; algunos más estarán compuestos por un solo individuo representando unidades residenciales unipersonales.

En tanto que la familia, en el sentido parental, constituye un conjunto de individuos unidos por lazos de parentesco cuyos límites son los lazos de afinidad y consanguinidad. Ésta es definida como familia extensa no residencial cuando la constituyen varios hogares¹⁵; o como familia residencial constituida por un hogar con formas de organización familiares distintas, ya sea nuclear, extensa, compuesta e incluso unipersonal.

Ciclo de vida familiar y curso de vida

Es muy importante considerar en el análisis sociodemográfico el recorte temporal: lo sincrónico y lo diacrónico. Por un lado, se explica que tenemos un listado de individuos formando en conjunto la unidad doméstica o la familia de residencia en un momento determinado en el tiempo, es estático y nos permite conocer el tipo y la composición de los hogares en ese momento.

Por otro lado, tenemos un proceso histórico por el cual el individuo transcurre a lo largo de su vida, es dinámico. En este proceso histórico es posible que exista multiplicidad de formas de familia o de arreglos familiares; así, un individuo podría no sólo ser miembro de diversas familias durante su vida, sino también de más de un tipo de familia¹⁶.

Esta perspectiva temporal nos permite conocer dos conceptos más que tienen fuerte relación con los estudios de familia: el ciclo de vida familiar y el curso de vida.

La definición en la que se basa el ciclo de vida familiar tiene que ver con el planteamiento teórico de los años sesenta en el que Meyer Fortes describió las diversas fases del ciclo de desarrollo del grupo doméstico. Al respecto el autor explica que el grupo doméstico atraviesa por un ciclo de desarrollo parecido al ciclo de crecimiento de un organismo vivo. Así, el grupo doméstico como una unidad permanece en la misma forma donde cada uno de sus miembros se mantiene unido y en su conjunto pasan por una secuencia regular de cambios durante el ciclo, que culmina en la disolución de la unidad original y es reemplazado por una o más unidades de la misma clase¹⁷.

Asimismo, Fortes explica que distinguimos tres etapas principales. La primera, llamada etapa de expansión, se prolonga desde el matrimonio de dos personas hasta completar la familia de procreación, cuyo límite biológico es la duración de la capacidad de procreación de la esposa. La segunda etapa, llamada de dispersión, se caracteriza por el matrimonio del hijo mayor y continúa hasta que todos los hijos se casan. La tercera etapa es la de reemplazo y sucede a la muerte de los padres y al reemplazo de la familia que ellos fundaron por las familias de sus hijos¹⁸.

En general, el concepto de ciclo de vida familiar involucra aspectos demográficos, culturales, legales y económicos, en el que están en juego las reglas matrimoniales, las reglas de la herencia y las reglas de residencia. No así el concepto de curso de vida que se caracteriza por ser no-normativo, lo que permite flexibilidad en el análisis de los cambios en el hogar y en la estructura familiar. Este concepto da cuenta de un proceso complejo y multidimensional en el que se entrelazan las diversas trayectorias que el individuo sigue a lo largo de su vida.

La perspectiva del curso de vida surge en la década de los años setenta a partir de los planteamientos de Glen Elder y Tamara Haraven, entre otros. Este concepto explora la interacción entre el "tiempo individual", el "tiempo familiar" y el "tiempo histórico"¹⁹.

Haraven plantea tres aspectos principales que hay que considerar para el análisis del curso de vida: 1) la sincronización individual con las transiciones de la familia; 2) la interacción entre las transiciones del curso de vida y el cambio histórico y; 3) el impacto

acumulativo de las transiciones del curso de vida temprano y las subsecuentes²⁰.

En este sentido, la vida estructurada a través de múltiples trayectorias hace factible considerar la temporalidad y las variaciones en la secuencia de los eventos sociodemográficos de la dinámica familiar, como la nupcialidad, las uniones consensuales, la fecundidad, la mortalidad, la migración, además de la viudez, la orfandad, la separación y el abandono²¹.

Para el caso de la población envejecida es muy importante tener presente las implicaciones que tiene el último tramo de vida o etapa de vejez; éste es un periodo largo en años por subsistir, que en promedio oscila de tres a cuatro décadas. Generalmente a esta etapa se llega con enfermedades crónico-degenerativas, así como discapacidades de muy diversa naturaleza y múltiple, que hacen de esta fase no solamente un evento difícil, sino desprovisto de los apoyos necesarios para sobrevivir en condiciones más humanas²².

En términos generales, en los estudios de sociodemografía de la familia ha sido relevante conocer la composición, el tamaño y el tipo de familia ligado a la dinámica de la población; también, se ha puesto en duda que la existencia de la familia nuclear, en las sociedades contemporáneas, muestre una tendencia hacia la nuclearización de las unidades familiares en general.

En cuanto al tipo y la composición de las familias, R. Tuirán²³ ha enfatizado que una de las áreas que requiere atención es, precisamente, profundizar en el estudio de las diversas formas de familia, considerando las variantes regionales y socioculturales. En este sentido, se ha mostrado interés en conocer la organización interna de las unidades domésticas y la compleja interrelación de los factores socioeconómicos y culturales que inciden en los fenómenos demográficos.

Una cuestión importante a considerar en el análisis de los hogares es el ciclo de vida familiar, pues observamos una considerable proporción de familias simples en etapa transicional del ciclo de desarrollo, debido a la muerte de las viejas generaciones, a la salida de hermanos casados de la familia conjunta y otros factores, lo que hace evidente la observación de una proporción considerable de familias nucleares,

no por el cambio, ni por favorecer a cierto tipo de familia, sino por la propia trayectoria del ciclo²⁴.

Agrupamiento por hogar y ciclo de vida familiar

¿Qué conocemos de los adultos mayores al analizar la composición interna de las familias-hogar a partir de las características sociodemográficas de cada una de ellas relacionadas con el ciclo de vida familiar?

Para conocer la composición de las familias según el ciclo de vida familiar, es necesario entender a las familias en un proceso dinámico, a través del cual se entrelazan diversas trayectorias individuales, conformando relaciones sociales de diversa índole, tales como género, de parentesco, intergeneracionales, económicas y de poder.

Al hacer la agrupación de datos censales con base en una tipología de familias-hogar, considerando las variables censales sexo, edad, parentesco y hogar, construimos la variable ciclo de vida familiar y es factible realizar el análisis estadístico de las familias donde habitan adultos mayores y conocer la complejidad de relaciones sociales en el núcleo familia-hogar censal.

Por ejemplo, aplicando el criterio de clasificación tipológica de los hogares que utiliza Luis Leñero Otero²⁵. La variable ciclo de vida familiar quedaría constituida como sigue:

Familias en etapa inicial, formadas por parejas recién unidas o que se encuentran en etapa previa o inicial a la procreación y socialización de hijos menores, con miembros hasta cinco años de edad.

Familias en etapa intermedia que se encuentran en etapa de socialización de niños y adolescentes, con hijos entre 6 y 16 años de edad.

Familias en etapa final del ciclo, aquellas que están en etapa última de procreación y en proceso de disgregación de sus miembros. En esta etapa, donde evidentemente hay adultos mayores, es factible encontrar hogares con personas solas; otros con presencia de hijos o hijas casados (con yerno o nuera); también la presencia de nietos subordinados a la pareja central u otro tipo de parentela.

El análisis de la información a partir del ciclo de vida familiar operacionaliza el estudio de los hogares en las diversas etapas de la vida del grupo familiar, ya que este concepto involucra aspectos sociodemográficos y de parentesco referido a la historia de las familias, lo que nos permite dar cuenta de un proceso mucho más complejo.

Palabras finales

Después de analizar la información que tenemos acerca de la población adulta mayor y de acuerdo con los trabajos de CEPAL²⁶ que explican que el envejecimiento de la población debe considerarse un aspecto importante del desarrollo, se plantea la necesidad de generar más datos respecto de este grupo de edad, para la toma de decisiones, el diseño de políticas públicas dirigidas a este sector de la población y su puesta en práctica.

Es importante destacar que el censo de población es una de las fuentes de datos más importantes para el análisis del envejecimiento y de la población adulta mayor, puesto que recogen datos demográficos e información individual y familiar para estudiar las interrelaciones entre las características demográficas y socioeconómicas de los sujetos de edad y de los hogares con personas mayores^{27b}. Sin embargo, se requiere del diseño de tabulados especiales según el ciclo de vida familiar, para conocer más a fondo el tipo de hogares, las relaciones entre parientes que tienen los adultos mayores en los diferentes hogares y las características sociodemográficas de la población adulta mayor.

No obstante, la riqueza de información sociodemográfica, tanto en los censos como en las encuestas, considero que se precisa profundizar más en la dinámica de la conformación interna de los hogares con población adulta mayor incorporando para el análisis el ciclo de vida familiar, como variable construida a partir de la información censal de los hogares.

^b La principal ventaja de trabajar con datos censales reside en que estos relevamientos son la fuente primaria más importante y amplia de información estadística. Dada su periodicidad (cada diez años), es posible comparar los cambios en el tiempo (evolución) y entre países, ya que el levantamiento censal se realiza en fechas similares en casi todos los países de América Latina y el Caribe. Asimismo, permite captar una serie importante de indicadores sobre el envejecimiento y las personas de edad. CELADE, 2008:24.

Referencias bibliográficas

1. Tuirán R. (compilador). Desafíos del envejecimiento demográfico en México. En Envejecimiento demográfico de México: Retos y perspectivas. Por una sociedad para todas las edades. Consejo Nacional de Población. LVII Legislatura: H. Congreso de la Unión. México.1999.
2. Villasana BS, Reyes GL. Diagnóstico sociodemográfico de los adultos mayores indígenas de México. México: CDI-PNUD; 2006.
3. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas; 2009.
4. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas; 2009.
5. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas; 2009.
6. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas; 2009.
7. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas; 2009.

8. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas; 2009.
9. Consejo Nacional de Población. 7 millones de hogares estarán encabezados por un adulto mayor en el año 2015. Comunicado de prensa 12/05. México, DF. 2005 Mar 25. [Consultado 2009 Jul 7]. Disponible en: URL: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/2005/122005.pdf>.
10. Consejo Nacional de Población. 7 millones de hogares estarán encabezados por un adulto mayor en el año 2015. Comunicado de prensa 12/05. México, DF. 2005 Mar 25. [Consultado el 2009 Jul 7]. Disponible en: URL: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/2005/122005.pdf>.
11. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. El INEGI presenta una publicación vanguardista en su temática: las personas que viven solas en México. Comunicado de prensa 4 de diciembre de 2003. [Consultado el 2009 Jul 7]. Disponible en: URL: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/boletines/boletin/comunicados/especiales/2003/diciembre/comunica2.doc>.
12. Villasana BS, Reyes GL. Diagnóstico sociodemográfico de los adultos mayores indígenas de México. México: CDI-PNUD; 2006.
13. Yanagisako SJ. Family and household: the analysis of domestic groups. *Annual Review Anthropology* 1979; No. 8.
14. Bender DR. A Refinement of the Concept of Household: Families, Co-residence, and Domestic Functions. *American Anthropologist* 1967; No. 69.
15. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Indicadores de hogares y familias por entidad federativa. México: INEGI; 2000.
16. Nutini HG. A Synoptic Comparison of Mesoamerican Marriage and Family Structure. *Southwestern Journal of Anthropology* 1967; 4(23).
17. Wrigley EA. Reflections on the History of the Family. *Deadalus* 1977;106 (2).
18. Fortes M. Introduction. En: Goody JR editor. *The Developmental Cycle in Domestic Groups*. Cambridge (England): University Press; 1969.
19. Fortes M. Introduction. En: Goody JR editor. *The Developmental Cycle in Domestic Groups*. Cambridge (England): University Press; 1969.
20. Haraven T (comp.). *Transitions*. New York (USA): Academic Press; 1978.
21. Haraven, T (comp.). *Transitions*. New York (USA): Academic Press; 1978.
22. Ojeda de la Peña N. El curso de vida familiar de las mujeres mexicanas; un análisis sociodemográfico. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias; 1989.
23. Villasana BS, Reyes GL. Diagnóstico sociodemográfico de los adultos mayores indígenas de México. México: CDI-PNUD; 2006.
24. Tuirán R. Vivir en familia: Hogares y estructura familiar en México, 1976-1987. *Comercio Exterior*. 1993 julio; 7(43).
25. Caldwell JC, Reddy PH and Caldwell P. The Determinants of Family Structure in Rural South India. *Journal of Marriage and the Family* 1984; 1(46).
26. Leñero OL. El fenómeno familiar en México. México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C.; 1983.
27. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA. El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile (Chile): Naciones Unidas; 2009.
28. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía-CELADE- División de Población de la CEPAL. Directrices para la elaboración de módulos sobre envejecimiento en las encuestas de hogares. Serie Manuales: 60; 2008 [Consultado el 7 de julio de 2009]. Disponible en: URL: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/34995/lcl2969-P.pdf>